

LA ESTANCIA DEL PAPA ADRIANO VI EN SANT FELIU DE GUÍXOLS

Aunque dispongo de varias versiones sobre la estancia del Papa Adriano VI en Sant Feliu de Guíxols, las principales son cinco; las otras, que presento unidas, proceden de las dos primeras. Estas fueron escritas por sendas personas que no me inspiran confianza como historiadores; me refiero a Salvador Ribes y a Roig y Jalpí, entre los cuales sospecho que hubo contactos personales previos para amañar y coordinar sus respectivos escritos. Las tres últimas contienen detalles diversos que, conjuntados, posiblemente dan la verdadera versión del hecho que motiva el presente escrito, aunque siempre cabe la posibilidad de algún error.

He aquí la primera noticia que, sobre este tema, conocí:

Versión de Salvador Ribes (1674).

Diferentes veces he sostenido que no debíamos fiar demasiado en las palabras de Salvador Ribes, pues este «doctor en ambos derechos» estaba al servicio de la Universidad guixolense¹ y, en defensa de los intereses de la misma, pretendió demostrar que Sant Feliu no era villa abacial sino real; su «Manifiesto de la verdad...» era un alegato «contra el abad», según confesión propia, y en ningún momento pretendió legárnoslo como trabajo histórico.²

¹ Véanse mis trabajos que llevan por título común *En el quart centenari de la batalla naval de Lepant*: 1) *Monserrat Guardiola, capità de galera*, en «Ancora» del 22-IV-1971. 2) *El guixolenc Joan Camisó, en fou un gran heroi?*, en «Ancora», n.º de Fiesta Mayor de 1971. 3) *¿Quina fou la participació guixolenc a la batalla naval de Lepant?*, en «Ancora» del 21-X-1971. 4) *El capità Jaume Oriol*, en «Revista de Gerona», n.º 55, 2.º trimestre de 1971. También: *Un guixolenc illustre. Rafael Aixada*, en «Ancora», n.º de Fiesta Mayor de 1973.

² SALVADOR RIBES, *Manifiesto de la verdad y vivo dibujo de la antigua, y Real Villa de San Felio de Guixoles...*, (Barcelona 1674), págs. 48 y 49, del cual conozco un solo ejemplar que está en el Archivo Diocesano de Gerona.

Ribes fue quien, por primera vez, afirmó que la «villa de Guixoles» tuvo en la batalla naval de Lepanto «ochenta hombres todos Capitanes, sin lo numeroso de los Soldados, todos hijos desta Villa», número que me parece muy exagerado pues, según Josep Iglesias,³ Sant Feliu tenía entonces tan sólo 253 «focs», lo que equivale a unos 1.265 habitantes. La noticia, tantas veces recogida por los más ilustres historiadores, es breve: 46 líneas en un texto de 76 folios. En ella, después de citar algunos presuntos héroes guixolenses de Lepanto, hecho acaecido en 1571 como es bien sabido, habla de otro que, según su testimonio, protagonizó el «Protopiloto N. Gras» en 1522. El conjunto es una mezcla de nombres y hechos cronológicamente distintos que desconcierta.

He aquí la cita de Ribes referida exclusivamente a nuestro protagonista:

«... y por último, el Protopiloto N.⁴ Gras, que trepando las encrespadas ondas, libró de mil tormentas la Nave que llevaba la Santidad de Adriano Pontífice, y onze Cardenales, con el Príncipe de Portugal, hasta conducirlos libres, y sanos a la orilla de la Real Villa de Guixoles, que mereció tener por huéspedes a tan altos Señores, y Príncipes de la Iglesia».⁵

Según el texto citado, la «Real Villa de Guixoles» fue, sin duda, la que «mereció tener por huéspedes a tan altos Señores»; no el «Protopiloto N. Gras», colocado demasiado lejos del relativo que. ¿No lo entendió o no quiso entenderlo así Roig y Jalpí?

Veamos su testimonio:

La noticia según Roig y Jalpí (1678).

Cuatro años después, Roig y Jalpí, considerado entonces un gran historiador y tenido hoy por un falsificador habilísimo gracias a un sólido y definitivo trabajo de Coll y Alentorn,⁶ copió los nombres de

³ JOSEP IGLESIES, *Pere Gil i la seva Geografia de Catalunya*, en «Quaderns de Geografia I» (Barcelona 1949), pág. 119.

⁴ Cuando se desconocía el nombre o los apellidos de alguna persona, era costumbre substituirlos por N. Así, por ejemplo, en el vol. 26 de bautismos del Archivo Parroquial guixolense hay una partida del 15-X-1888 que dice: «...bautizó a Teresa... hija de padres desconocidos» y en nota al margen se lee: «Niña Teresa N. N.». Si Ribes hubiera sido un historiador y Gras un personaje célebre, ¿cómo explicar que aquél ignorara el nombre de éste?

⁵ *Manifiesto de la verdad...*, ya citado.

los guixolenses citados por Ribes, si bien los colocó por orden cronológico; es decir, antepuso la presunta «gesta» de Gras a la que realizaron los también presuntos héroes de Lepanto. He aquí lo que dice del primero:

«El celeberrimo Piloto Gras, enseñó serlo tan insigne, que después de Dios, salvó su pericia en el arte de la Cosmografía, a la Santidad de Adriano VI del nombre, que en su Galera se embarcó en Tarragona a 6 de agosto del año 1522 con doze Cardenales, y el Príncipe de Portugal, a los cuales hospedó magníficamente en su casa, que tenía en la Real Villa de Guixoles, patria suya, que por su medio se vio honrrada con la presencia de un Pontífice Romano».⁷

Tenemos, por lo tanto, que, según Ribes, N. Gras condujo sano y salvo al Papa y a su séquito a esta «Real Villa de Guixoles». Roig y Jalpí, por su parte, añadió que Gras «los hospedó magníficamente en su casa, que tenía en la Real Villa de Guixoles, patria suya». Recordemos, una vez más, que tanto Ribes como Roig estaban al servicio de la Universidad en el pleito que ésta sostenía contra el abad y su monasterio; por cuyo motivo ambos pusieron especial cuidado en citar la «Real Villa de Guixoles», queriendo significar con ello que la población no dependía del abad sino del rey.

Otras referencias parecidas.

Reúno aquí los conceptos vertidos en tres escritos que, con toda probabilidad, tienen su origen en el texto de Roig.

Narciso Marsillach, en el año 1831, habla del «pilot Jaume Gras» con noticias semejantes a las de Roig y termina con estas palabras: «aquest experimentat marí després d'haver salvat la galera d'una espaventable borrasca tingué l'honor d'hostatjar el Sant Pare a casa seva...».⁸

Algo parecido escribió Grahit, quien en nota al pie de la página, confiesa haber tomado la noticia de Roig.⁹

⁶ MIQUEL COLL I ALENTORN, prólogo al *Libre de Feyts d'Armes de Catalunya*, Edit. Barcino, 1948, vol IV.

⁷ JUAN GASPAR ROIG Y JALPÍ, *Resumen historial de las grandezas y antigüedades de la ciudad de Gerona* (Barcelona 1678), pág. 517.

⁸ NARCISO MARSILLACH, en *Descripción geográfica e histórica de la real villa de San Feliu de Guixols*, septiembre de 1831, transcrito, en catalán, en el semanario guixolense «L'Avi Muné», n.º de Fiesta Mayor de 1924.

⁹ EMILIO GRAHIT, *Memorias y noticias para la historia de la villa de San*

Por su parte, en 1935 Mons. Font publicó un artículo en el cual decía: «El ja conegut pilot Jaume Gras que hostatjà el Papa Adrià VI que anava de Tarragona a Itàlia i ocupava la casa dels esmentats Marquet i Rafael d'Axada...».¹⁰

De algunos de estos textos me ocuparé al hacer el estudio comparativo.

Noticias divergentes de las anteriores.

Veinte años después, Mons. Font publicó otra versión que, por primera vez que yo sepa, difiere substancialmente de las citadas antes, sacada de una «Sinopsis cronológica de los sucesos principales... para la Historia del Monasterio de San Feliu de Guíxols».¹¹ Lamento no disponer del texto original, por cuyo motivo transcribo la versión de Mons. Font:

«Elegido Papa Adriano de Utrecht, siendo aún Obispo de Tortosa se embarcó desde esta población en dirección a Roma. La nave que le conducía, con numeroso acompañamiento, se paró en el puerto y bahía de San Feliu el día 8 de agosto de 1522. Fue recibido con el natural regocijo por el Abad del Monasterio, que lo era entonces Fr. Gabriel Castany, uno de los guixolenses ilustres que ciñó la mitra abacial del Monasterio de San Feliu de Guíxols. Adriano de Utrecht, que había escogido ya el nombre de Adriano VI, se dirigió desde el puerto al Monasterio, después de haber desembarcado. Corto fue el tiempo que permaneció en la villa guixolense, pero no por ello menos digno de ser mencionado en la historia de San Feliu. Se hospedó en la Cámara, contigua a la Casa del Abad, cenó en el Monasterio y después prosiguió su viaje, embarcándose de nuevo en la nave que le conducía».

Tenemos, por lo tanto, que, según esta nueva versión de Monse-

Feliu de Guíxols, «Asociación Literaria de Gerona. Certamen de 1872-73», pág. 204, donde, entre otras cosas, dice: «Este experimentado marino, después de haber salvado la galera de una espantosa borrasca, tuvo el honor de hospedar en su casa al Papa y a todo su acompañamiento».

¹⁰ LLAMBERT FONT, en «La Costa Brava» de Sant Feliu, 24-IX-1935.

¹¹ LAMBERTO FONT, *Paso del Papa Adriano VI por la villa de San Feliu de Guíxols*, en «Símbolo» de Sant Feliu de Guíxols, n.º de Fiesta Mayor de 1955. Según Mons. Font, la sinopsis procede del Archivo Municipal de Sant Feliu, pero no da la referencia para su localización en el mismo.

ñor Font, Adriano VI «se dirigió desde el puerto al Monasterio», lo que parece más verosímil que hospedarse «magníficamente» en casa de N. Gras, como pretenden las relaciones anteriores.

Testimonio del P. Ortiz, familiar de Adriano VI (1522).

Once años después del escrito segundo de Mons. Font, don Ignasi Colomer publicó el «Curioso relato del viaje de Adrián VI por el litoral gerundense».¹² En él se lee:

«Así el 7 de agosto de 1522 (ya como Papa, pues había sido elegido en enero de este mismo año) *por la tarde, llega a San Feliu de Guixols. Cena con los monjes, y duerme en la nave (que los transportaba hacia Roma), fondeada en el puerto de San Pol.*»

La parte subrayada procede de un «Itinerarium» escrito por el P. Blai Ortiz, familiar de Adriano VI, que acompañó al nuevo Papa en su viaje de Tarragona a Roma; por lo tanto, es fuente de primerísima mano digna de todo crédito.

Documento que confirma lo dicho por Mon. Font en 1955. Sin embargo, creo que el P. Blai tuvo una confusión al concretar que la nave estaba «fondeada en el puerto de San Pol», confusión explicable, pues para él este detalle no debía tener demasiada importancia. A mi entender, la nave fondeó en el puerto de San Feliu llamado del «Abric» por su mayor seguridad que sus vecinos; también por su proximidad al monasterio guixolense donde paró Adriano VI.

Versión del padre Cano (1606).

Reunidos ya los datos que anteceden, leí en el conocido manuscrito del padre Cano la referencia siguiente:¹³

«Al principio del trienio de nº Padre fray Gabriel pasó desta vida a la eterna el beatíssimo Papa León décimo, por el mes de noviembre del año de 1521 acabando de hacer muy grandes mercedes y beneficios a este Monasterio por lo cual es muy justa razón que en el sea reconocido por muy grande señor y bienhechor suyo. Sucedióle en el pontificado el Rmo. Cardenal Adriano, obispo de Torto-

¹² IGNASI M. COLOMER, *Un Papa en la Costa Brava*, en «Los Sitios» de Gerona, 14-VI-1966.

¹³ ALONSO CANO, *Discurso general de este antiquísimo Castillo y Monasterio de Sanct Feliu de Guixols, de la orden de nuestro Glorioso Padre Sanct Benito adonde se trata de su fundación...*, ms. en el Archivo Histórico de Gerona, 1606, pág. 195.

sa y presidente del Consejo real de Castilla, el qual se embarcó en Tarragona para pasar a Italia en la Armada y vaxeles de la Yglesia y de otros muchos Príncipes que le fueron sirviendo por el camino, a seys días del mes de agosto del Año de 1522. Y en este mismo mes y año, por falta de tiempo se detubo en este puerto de St. Feliu aunque poco» (En una nota al margen se lee: «como consta por una memoria que yo vi de m^o Toni Salvador, prevere desta villa, el qual dejó apuntado en una memoria como a 8 de agosto 1522 años llegó a este puerto el Papa Adriano con once galeras y quatro vergantines y que tomando tierra en St. Feliu se vino a esta Iglesia y se aposentó en la sala de la abadía de este monasterio y aviendo cenado¹⁴ se volvió a embarcar a 9 oras de la noche y se fue a Roma llevando en sus galeras muchos marineros de St. Feliu, entre los quales avia uno que se llamava Sebastià Serralta, que era Patrón de la galera de su Sd.) «tubo por palacio y aposento suyo esta Sta. Casa adonde se presume expidió una bulla a instàntia y suplication del Abbad y monges de St. Feliu por la qual les concedió su sanctidad licençia y facultad para que los confesores de esta casa aprobados por el ordinario, puedan absolver de ciertos casos reservados; que aunque fue grande fabor y merced la que el Pontífice nos hizo en ello fueran mas y maiores las que de su liberalidad se podían esperar si acertaran a pedírselas».

Estudio comparativo.

Conocidos ya los textos transcritos, voy a realizar un estudio comparativo ciñéndome a los puntos que considero de interés, para llegar finalmente a la síntesis que lógicamente tengo por más aproximada a la real. He aquí las cuestiones:

A) ¿Adriano y su séquito iban en una sola nave o en varias?

Ribes sólo cita «la Nave que llevaba la Santidad de Adriano Pontífice, y onze Cardenales, con el príncipe de Portugal...».

Roig dice del Papa «que en su galera se embarcó en Tarragona... con onze Cardenales y el Príncipe de Portugal...».

Nada nuevo añaden las versiones de Marsillach, Grahit y la primera de Mons. Font.

En su segunda, Mons. Font dice: «La nave que conducía, con numeroso acompañamiento...».

¹⁴ En el original leo *ce*; el resto de la palabra es borroso.

En el «Itinerarium» publicado por I. Colomer también se habla de «la nave».

Por contra, el P. Cano afirma que el Papa embarcó «en la armada y vaxeles de la Iglesia y de otros muchos Príncipes que le fueron sirviendo por el camino». Y en la nota al margen: «llegó a este puerto el Papa Adriano con once galeras y quatro vergantines...».

Por lo tanto, todos los textos, excepto el último, hablan de «la nave» (galera, según Roig) que llevaba al Papa y a su «numeroso acompañamiento». El padre Cano, en cambio, dice que Adriano llegó a este puerto con once galeras y cuatro bergantines. A mi entender, la nave que llevaba al Papa debía ir fuertemente escoltada. La cuestión me parece clara: a) Porque el Papa tenía entonces poder temporal y disponía de escuadra propia. b) Porque el Papa lleva séquito de personas poderosas, como lo afirman los mismos textos citados. c) Porque ni él ni estas personas se hubieran aventurado en una sola nave por un Mediterráneo donde los piratas hacían extraordinariamente peligrosa la navegación. El propio «Itinerarium» dice que permaneció en Calella de Palafrugell «hasta las tres de la tarde, por temor de los piratas».

B) ¿Fondearon en Sant Feliu a consecuencia de una tormenta?

Ribes habla de «mil tormentas», Roig dice que Gras «después de Dios, salvó su pericia el arte de la Cosmografía...» y Marcillach y Grahit, de una «espantosa borrasca».

Pero ni Mons. Font en la versión de 1955, ni en el «Itinerarium» del P. Ortiz, ni en la nota de m^o Toni Salvador, las tres versiones que considero más dignas de crédito, se menciona tormenta alguna y el Padre Cano concreta que el Papa se detuvo en Sant Feliu «por falta de tiempo».

Ante estas informaciones dispares, ¿cuáles parecen más fidedignas? A mi entender, las tres últimas, mayormente por la desconfianza que Ribes y Roig me inspiran, como vengo diciendo.

Por otra parte, en el «Itinerarium» consta que, después de Sant Feliu, el Papa paró el día siguiente en Calella de Palafrugell y el otro en Rosas, llegando a Roma veinte días más tarde. Lo que parece correcto pues, según Olesa «durante la Edad Media, y hasta bien entrado el siglo XVI, la navegación mediterránea tiene especialmente carácter costero».¹⁵

¹⁵ FRANCISCO-FELIPE OLESA MUÑOZ, *La organización naval de los estados*

Por lo tanto, si la galera del Papa fondeó en el puerto de Sant Feliu no significa que fuera a consecuencia de una tormenta, pues las recaladas eran normales en las singladuras del primer cuarto del siglo XVI, y lo fueron durante el viaje del Papa, según el testimonio del P. Ortiz, compañero suyo durante la travesía.

C) Carencia de una fuente indubitable que certifique la gesta y personalidad del «protopiloto Gras».

Según lo escrito anteriormente, Ribes y sus seguidores —pues doy por muy probable que éstos tomaron la noticia de aquél— consideran que Gras salvó la vida del Papa. Si realmente fue así, ¿por qué ni en la sinopsis de Mons. Font, ni el P. Blai, ni Cano lo mencionan? ¿Por qué el P. Blai, que iba en la misma nave que Adriano VI, ni siquiera cita el nombre de quien le salvó la vida, si son ciertas las versiones de Ribes y de sus seguidores? ¿No induce ello a sospechar que, en todo caso, la actuación de Gras fue más modesta de lo que afirman sus panegiristas?

Otro detalle llama la atención. Según Ribes, Gras era «protopiloto» y «piloto» según Roig y Marcillach. Olesa, en cambio, dice que en el siglo XVI las galeras de Cataluña «a causa de su limitado radio de acción, no sólo carecen de Piloto sino, por lo menos en apariencia, de *Consejer*», situación que «varía a lo largo del siglo XVII».¹⁶

Por otra parte, mis investigaciones han permitido conocer abundantes referencias de guixolenses que, entre 1522 y 1640, ejercieron mandos en la marina. Gracias a ellas sé que, por lo menos, la villa de Sant Feliu tuvo, en el expresado tiempo, 16 capitanes de galera, 7 patrones de galera, 5 capitanes (de nau o de vaixell), 24 patrones, 1 conseller de la galera Real d'Espanya (1614) y 2 cómitres; pero no he hallado ni un solo piloto o copiloto, lo que parece confirmar las palabras del señor Olesa.

Dicho de otra manera: según los estudios actuales, el cargo de piloto no aparece en las «relaciones» contemporáneas del viaje del Papa, pero sí en 1674, cuando Ribes escribió el «Manifiesto...»; lo que hace más sospechosa aún su versión.

¿Existió, en realidad, el protopiloto o piloto Gras? Por ahora, en mis investigaciones llevo localizados a Francesch Gras, casado con

mediterráneos y en especial de España durante los siglos XVI y XVII (Madrid 1968), página 700.

¹⁶ Id., pág. 702.

Isabel, padres de dos hijos bautizados el 1-VI-1522 y 16-III-1524; «Anthoni Gras, fill de mestre Alexandri, bonbarder» (27-X-1528); Antoni Gras, casado con Elisabeth, padres de Joan, bautizado en 1543; Francesch Gras, mariner, padre de Rafela, bautizada en 1574,¹⁷ y otros de fecha posterior, entre los cuales citaré: 5-IV-1607 «exida del patró Francesc Gres, lo qual morí venint de Guineya...».¹⁸

Quiero recordar, no obstante, que del año 1522 tan sólo he podido consultar el libro de bautismos, pues el de defunciones empieza en 1558 y el de matrimonios en 1576.

¿Aparecerá algún día, en documentos fidedignos, el nombre de nuestro presunto héroe?

D) Dudas sobre el nombre de Gras.

Ribas y Roig hablan de N.¹⁹ Gras, por desconocer su nombre; lo que había sucedido ya con Juan Camisó, presunto héroe de Lepanto.

Trescientos nueve años después de ocurrido el hecho, Marcillach nos sorprende hablando de Jaime Gras, nombre también usado por Mons. Font en 1935. ¿En qué documentos hallaron que el presunto piloto Gras se llamaba Jaime, lo que ignoraron Ribes y Roig? Sería interesante conocer los documentos originales, sin los cuales no es posible ninguna conclusión definitiva sobre este punto.

E) ¿Se hospedó Adriano VI en el monasterio o en casa de Gras?

Veamos lo que se ha escrito sobre el particular, por orden cronológico de documentos:

Para el P. Blai, compañero de Adriano VI durante la travesía, el Papa «cena con los monjes y duerme en la nave».

Toni Salvador, «prevere desta villa», escribió en fecha incierta pero, sin duda cercana a 1522: «(El Papa)... se vino a esta Yglesia y se aposentó en la sala de la abadía de este monasterio y aviendo cenado se volvió a embarcar».

Cano, en 1606: «...tubo por palacio y aposento suyo esta Sta. Casa adonde se presume expidió una bula...».

Ribes no comentó este detalle.

Roig, en 1678, o sea 156 años después del hecho, dijo que Gras «hospedó magníficamente en su casa» al Papa.

¹⁷ Datos de los libros de bautismos del Archivo Parroquial de Sant Felíu de Guixols.

¹⁸ Libro de defunciones del mismo Archivo.

¹⁹ Ver nota 4.

Finalmente en 1935, Mons. Font aseguró que «Gras... hostetjà el Papa Adrià VI que anava de Tarragona a Itàlia i ocupava la casa dels esmentats Marquet i Rafael d'Axada».

El examen de los textos precedentes, a mi entender, no deja lugar a duda alguna: Blai, Salvador y Cano informaron correctamente que el Papa cenó con los monjes, lo que está de acuerdo con la lógica si recordamos que el abad del monasterio, además de señor feudal de la villa, era abad mitrado con dignidad parecida a la de un obispo.

Aproximación a la noticia estudiada.

En vista de cuanto antecede, creo que el paso de Adriano VI por la villa de Sant Feliu de Guíxols, puede resumirse así, con bastante aproximación:

Por la tarde del 7 (Ortiz) o del 8 (Cano y Font) de agosto de 1522 llegó al puerto de Sant Feliu de Guíxols el Papa Adriano VI con su séquito; en conjunto parece que iban en once galeras y cuatro bergantines. Desembarcó y fue al monasterio donde descansó y luego cenó con los monjes, quienes aprovecharon tan feliz circunstancia para solicitarle algunas mercedes que el Papa concedió. A las 9 de la noche, volvió a embarcar y partió en dirección a Roma, haciendo escala en diferentes puertos.

Según parece, varios guixolenses venían enrolados o se enrolaron aquí en las naves mencionadas; uno, Sebastián Serralta, pudo ser patrón de la galera de Su Santidad y otro, Gras, acaso también formaba parte de la expedición. Sin embargo, hago constar que, hasta la fecha, no he hallado ninguna referencia ni del patrón Serralta, ni del «piloto» Gras.

LUIS ESTEVA CRUAÑAS

Sant Feliu de Guíxols.

Archivo Municipal.